**Martes Santo**

 En la tradición de la Iglesia, el Martes Santo, Jesús anticipa la traición de Judas. Esta vez, no leeremos el Evangelio, sino que el salmo correspondiente a este día, porque, en estos momentos de incertidumbre y temor, necesitamos recordarnos, a nosotros mismos, que Dios no nos abandona, es nuestro sustento y fundamento. Para entender mejor el salmo, un “alcázar” es un castillo o torre puesto de manera estratégica en algún lugar que permitiera la defensa de algún territorio.

**Inicio:** elegir a nuestro “guía”. Encender la vela, si es que hay, y ponerse en disposición para orar, es decir, hacer silencio, despejar la mente de las preocupaciones diarias.

**GUÍA:** antes de ponemos en presencia del Señor, hagamos 10 segundos de silencio. (pasado los diez segundos) En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

**GUÍA**: leamos la Palabra del Señor (el guía puede leerla o alguien más de la familia puede hacerlo).

**GUÍA:** escuchemos lo que el salmista nos quiere decir: (Salmo 70).

***Salmo: «*A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo,**

**líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame.**

**Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar**

**eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa.**

**Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud.**

**En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías.**

**Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas*.»***

**GUÍA:** el “yo” en los salmos, muy a menudo, representa a Israel, es una especie de alegoría, una comparación, quizás una “parábola”. Los invitamos a seguir esa comparación y asimilar, como familia, la identidad del “yo”. ¿Cuándo fue la última vez que necesitamos a Dios como familia? ¿Cómo resultó esa experiencia? ¿cuándo fue la última vez que necesité a Dios? ¿He sido consciente que Dios obra y está presente en mi familia y que ella es quién me ayuda y auxilia con la gracia de Dios? ¿Cuándo fue la última vez que me sentí agradecido con Dios por tener a mi familia a mi lado o cuál es el recuerdo más alegre que tengo con mi familia? ¿Entendí que Dios estaba ahí presente, apoyándome y refugiándome? (dar 30 a 40 segundos para meditar).

**GUÍA:** roguemos al Señor para que sepamos ver su ayuda en las pequeñas cosas de la vida, sin buscar grandes signos. (hagamos 10 segundos de silencio). Ahora, además de pedir a Dios que nos dé su ayuda, pidamos por todas nuestras inquietudes, necesidades y también, agradecimientos. Después de la petición decimos: “Te rogamos Señor” y después de un agradecimiento, repetimos: “Gracias Señor”.

**GUÍA:** Como familia, oremos a nuestro Padre diciendo:

“Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal, Amén”

**GUÍA:** después de haber celebrado juntos el amor de Dios, pidamos que nos bendiga en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén.